

EL PUERCO JÍBARO (*Sus scrofa*)

El jabalí es el nombre que se le da al puerco cuando este se vuelve silvestre (figura 39), posee una distribución original muy amplia que abarca el norte de África, Europa, Rusia, China, India, Sri Lanka, Medio Oriente, Indonesia y actualmente ha sido introducido en una gran cantidad de territorios e islas alrededor del mundo (figura 40). En Cuba se encuentra en seis islas del archipiélago.



Fig. 39 *Sus scrofa* en estado salvaje.

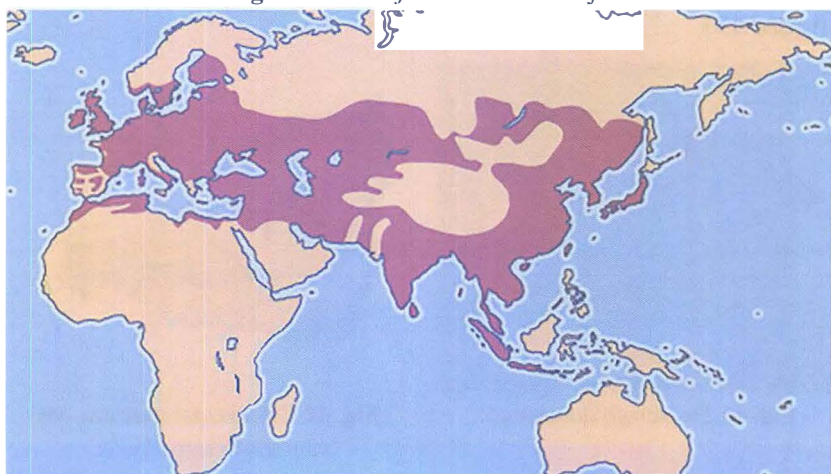


Fig. 40 En color púrpura, distribución original del puerco, *Sus scrofa*.

Ha estado junto al hombre por los siglos como fuente de alimentos y recursos como la carne, grasa, pieles, vísceras y sangre, incluso los colmillos pueden ser utilizados como ornamento. En el segundo viaje de Colón en 1493, se introdujeron en Cuba los ocho primeros cerdos provenientes de las islas Canarias. Estos se adaptaron rápidamente a la vida silvestre y es conocido que ya en 1498, el rebelde de la corona Roldán, en la Isla de la Española, poseía el solo más de 450 puercos.

Sus *scrofa*, tiene entre 50 y 120 cm de longitud y puede alcanzar hasta 350 kilogramos de peso. En condiciones naturales no alcanzan el sobrepeso que suelen lograr en cautiverio (figura 41). La cola es corta y con pelos en el extremo. El cuerpo está cubierto de pelos cortos. El hocico es móvil y truncado, con un disco de cartílago fortalecido por el hueso prenasal en el extremo.

Este hueso le permite buscar alimentos enterrados en el suelo como tubérculos, raíces, lombrices, moluscos, cangrejos y otros invertebrados, aunque pueden comer pequeños vertebrados y huevos de aves terrestres. En el puerco jíbaro, los caninos inferiores se desarrollan mucho y son armas muy peligrosas en sus ataques (figura 42). En Cuba se distribuye en la mayoría de las áreas naturales y protegidas, causando severos daños a la vegetación y a la fauna endémica. Las áreas de revolcadero de los puercos jíbaros son extensas y perjudiciales, pudiendo convertirse en zonas de contaminación para ríos, fuentes de agua y humedales (figura 43).



Fig. 41 *Sus scrofa* doméstico.



Fig. 42 Cráneo que muestra los caninos desarrollados.

Estos animales causan pérdidas a los cultivos, animales de granjas, destruye cercas y alumbrados y puede causar accidentes en la carreta, con sus correspondientes efectos en pérdidas de vidas humanas. En los bosques destruyen la secuencia y sucesión natural de la vegetación y afecta su regeneración a causa de su hociqueo. Además, dispersa plantas exóticas invasoras, altera la actividad microbiana y provoca erosión entre otras afectaciones. Esta EEI, come cualquier tipo de fauna del suelo. Hay reportes de puercos comiendo polímitas y también Cangrejo de tierra (figura 44).



Fig. 43 El puerco jíbaro contamina ríos, fuentes de agua y humedales.



Fig. 44 Un puerco jíbaro, comiéndose un cangrejo de tierra.

El puerco jíbaro y su incidencia en la salud humana

Los puercos pueden ser portadores de parásitos como *Trichinella spiralis* (figura 45), *Taenia solium*, o bacterias como *Salmonella*, *Staphylococcus aureus*, *Listeria monocytogenes*, y cepas patógenas de *Escherichia coli*, todas peligrosas para el ser humano. Además es hospedante de *Leptospira* y puede transmitir la fiebre aftosa.

Trichinella spiralis es un nematodo intestinal causante de la triquinosis, también conocida de forma incorrecta triquinosis, ya que los miembros de este género son frecuentemente nombrados como triquinas debido a que tras su descubrimiento Richard Owen lo denominó *Trichina* en 1835 cuando este nombre ya estaba asignado a un género de dípteros. *T. spiralis* es un gusano pequeño, blanquecino y filiforme con la extremidad posterior engrosada. Las hembras adultas, miden de 2 a 4 mm de largo por 75 a 60 μm de ancho, cerca del doble de longitud y una y media veces del ancho del macho.



Fig. 45 *Trichinella spiralis*.

Existe muy poca especificidad de hospedantes; prácticamente cualquier animal puede alojar tanto los parásitos como las formas larvarias, por lo cual se considera a estos animales infestados como hospedantes definitivos e intermedios al mismo tiempo. Los adultos copulan en el intestino: los machos mueren después de unas cuantas semanas, y son eliminados con las materias fecales, casi nunca llegan a observarse; pero las hembras grávidas permanecen en la mucosa.

Las hembras penetran la mucosa del intestino delgado y producen larvas que alcanzan los capilares, y por el torrente sanguíneo llegan a los pulmones sin pasar a los alvéolos, siguen por la sangre y se diseminan por la vía arterial a todo el organismo.

Pueden invadir pulmones, miocardio y encéfalo, de manera transitoria, allí son destruidas, pero dejan a su paso un proceso inflamatorio. Por un tropismo positivo hacia los músculos estriados, invaden la fibra muscular, crecen y se rodean de una envoltura, que al cabo de un mes está bien constituida para formar el quiste (figura 46), el cual es un mecanismo de defensa del hospedante, a la vez que es una protección para la larva. Esta puede permanecer viable por muchos años, en espera de ser ingerida por un nuevo hospedante. Si esto no sucede, el quiste termina por recubrirse con sales de calcio y la larva muere.

Cuando un nuevo hospedante ingiere larvas enquistadas viables, tal como sucede cuando el hombre come carne de cerdo mal cocida o el cerdo se alimenta de ratas infestadas, el quiste es digerido en el estómago, las larvas penetran la pared del intestino

delgado en donde crecen y se transforman en parásitos adultos, que reinician el ciclo de vida.



Fig. 46 Larva de *Trichinella spiralis* enquistada en la musculatura estriada del hospedante. Puede vivir hasta 20 años.

Los daños de esta parasitosis se presentan en la pared del intestino delgado, por el traumatismo ocasionado en la penetración de las hembras adultas y en las fases migratorias y de enquistamiento de las formas larvarias, sobre todo en esta última, en la que se presentan fenómenos por reacción celular e hística, hiperplasia histiocitaria de fibras musculares y conjuntiva intersticial, además de infiltrado leucocitario rico en eosinófilos. Así, clínicamente la triquinosis se divide en períodos intestinal, de invasión y de enquistamiento, con las manifestaciones clínicas de acuerdo con el número de parásitos en los tejidos: el período intestinal ocurre en los 10 días siguientes a la infestación, cuadro que se confunde fácilmente con una gastroenteritis e intoxicación alimentaria; período de invasión que va de 1 a 6 semanas; y período de enquistamiento que se caracteriza por lesiones cardiovasculares, pulmonares, renales y cerebrales.

Medidas que el hombre debe aplicar para eliminar la infestación. Educar a la población sobre la necesidad de cocer toda la carne fresca a una temperatura adecuada y por un tiempo suficiente, para que todas las partes de la carne lleguen a 71°C (16°F) por lo menos, o hasta que esta cambie de color rosado a grisáceo, con lo cual se obtendrá un margen de seguridad suficiente, la congelación a -20 °C durante 24 horas también resulta efectiva, el ahumado superficial es insuficiente. Actualmente la mayoría de las infestaciones ocurren tras el consumo de carne de cerdo

cruda (jamón, lomo ahumado y otros). Otra medida esencial para la prevención de la enfermedad es la inspección de carne en busca de triquinias, sobre todo cuando el cerdo procede de criaderos pequeños poco controlados y se recomienda una alimentación adecuada a los cerdos y un control de las ratas en zonas urbanas.

Taenia solium conocida como lombriz solitaria del puerco, que infesta al ser humano también, es un gusano plano en forma de cinta dividido en segmentos o proglotis, de color amarillo blanquecino; habita en el intestino delgado, donde vive anclado a la pared mediante un escólex (cabeza) piriforme con cuatro ventosas y un rostelo con una doble corona de ganchos (figura 47). El tamaño del escólex es similar al de una cabeza de alfiler. Al órgano de fijación le continúa el cuello, porción germinal que da origen a un conjunto de segmentos o proglotis que forman el estróbilo o cadena estrobilar (figura 48).

Los proglotis más cercanos al cuello son inmaduros y conforme se alejan del mismo, presentan una maduración progresiva; estos presentan ambos aparatos reproductores, con órganos masculinos y femeninos bien diferenciados.

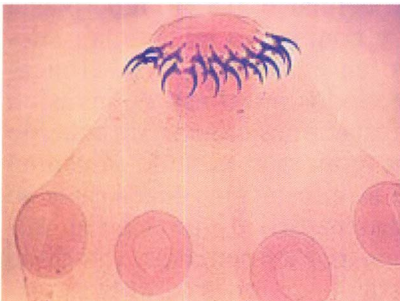


Fig. 47 Escólex de *T. solium*, donde se observa el rostelo y las cuatro ventosas.



Fig. 48 Escólex y proglotis de *T. solium*.

La parasitosis por *T. solium* tiene una distribución mundial, aunque es más prevalente en lugares donde existe el hábito de consumir carne de cerdo cruda o insuficientemente cocinada y donde los cerdos pueden acceder libremente a las materias fecales humanas.

La tenia adulta irrita la mucosa del intestino delgado del hombre y causa molestias abdominales, indigestión, hambre, diarreas. Los síntomas nerviosos se atribuyen a las sustancias tóxicas que produce. También puede provocar obstrucción intestinal.

Los síntomas producidos por los cisticercos varían de acuerdo con la posición de estos en los músculos u otros órganos del hospedante y pueden provocar epilepsia, que por lo común es de aparición tardía. (Después de los 20 años de edad), cefalea e hipertensión endocraneana, síndrome sicótico, síndrome meníngeo, síndrome de pares craneanos, síndrome medular y otros síndromes (cerebelosos, hipotalámico de fosa posterior).

El hombre actúa como hospedante definitivo para *Taenia solium*, pero también puede hacerlo como intermedio, por lo que se deberán tomar todas las medidas para que ninguna de estas posibilidades ocurran.

Dentro de las medidas que se deben aplicar para estas parasitosis están: cocinar bien la carne de cerdo, buena educación para la salud, evacuación sanitaria de las heces, no usar las heces fecales como abono, congelar las carnes de cerdo a temperatura menor que 5 °C durante más de 4 días.

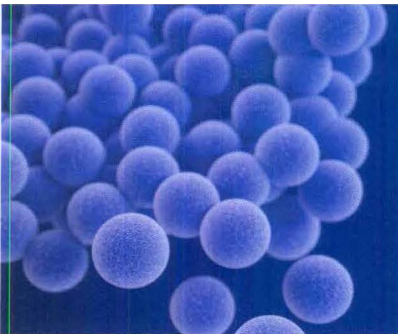


Fig. 49 *Staphylococcus aureus*.
Nótese la forma de racimo de uvas.



Fig. 50 Lesiones en la piel
producidas por *Staphylococcus*.

Staphylococcus aureus (figura 49), conocido comúnmente como estafilococo áureo o estafilococo dorado, es una bacteria anaerobia facultativa, grampositiva, productora de coagulasa, catalasa, inmóvil y no esporulada. Distribuida por todo el mundo, se estima que una de cada tres personas están colonizadas, pero no infectadas por esta bacteria.

Puede ocasionar un amplio espectro de enfermedades, que van desde infecciones cutáneas (figura 50) y de las mucosas relativamente benignas, tales como foliculitis, forunculosis o conjuntivitis, hasta enfermedades de riesgo vital, como celulitis, abscesos profundos, osteomielitis, meningitis, sepsis, endocarditis o neumonía. Además, también puede afectar el sistema digestivo, ya sea por presencia física de *Staphylococcus aureus* o por la ingesta de la enterotoxina estafilocócica secretada por la bacteria.

Este microorganismo se clasifica como el principal causante de las infecciones nosocomiales, favorecida por el hecho de que esta especie habita tanto en las mucosas como en la piel de los seres humanos, lo que permite que a través de las heridas quirúrgicas pueda penetrar en el torrente sanguíneo del paciente por medio del contacto directo o indirecto con el personal sanitario, con un objeto contaminado o incluso con otro paciente.

Las cepas habituales de *Staphylococcus aureus* son resistentes a la penicilina, dejando como los antibióticos más eficaces para combatirlos a los aminoglucósidos, las cefalosporinas, la oxacilina o la nafcilina. Además de la administración del tratamiento antimicrobiano correspondiente, puede ser conveniente, en función del caso, la eliminación de puertas de entradas como catéteres venosos permanentes o drenajes quirúrgicos.

Escherichia coli, es una bacteria con diversas variantes (figura 51) Habitualmente vive en el intestino del hombre y de los animales y no suele causar ningún tipo de problema, incluso, es necesaria para el funcionamiento correcto de los procesos digestivos. Sin embargo, algunas cepas por intercambio de material genético, han adquirido la capacidad de causar infecciones y provocar diarreas sangrantes. Esta bacteria puede afectar a todo tipo de población pero los niños y los ancianos son los que pueden tener peores consecuencias. En el caso de los niños, porque tienen el sistema inmunitario más inmaduro y en el de los ancianos porque su organismo está más deteriorado.

Como el puerco es portador de la cepa patógena puede contaminar todos los productos y el ambiente en el que vive, a través de la dispersión de las heces, es decir a través de aguas y prados.

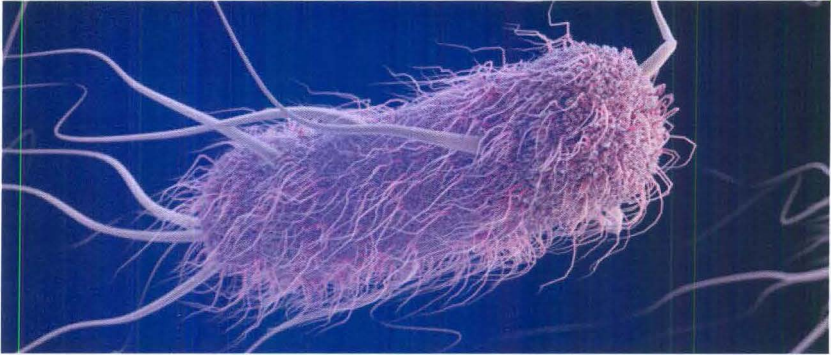


Fig. 51 La bacteria *Escherichia coli*.

La higiene es la única defensa para prevenir las infecciones alimentarias. Evitar el consumo de leche no pasteurizada sobre todo por parte de niños y ancianos, y de carne mal cocida. Los niños deberían mantenerse lejos de ambientes contaminados de heces de animales. Es importante no bañarse en ríos u otras fuentes fluviales y en cuanto a verduras y frutas, tienen que ser bien lavadas.

Escherichia coli produce en el organismo humano:

- Náuseas o vómitos
- Fuertes cólicos abdominales
- Diarrea líquida o con mucha sangre
- Cansancio
- Fiebre

Control del puerco jibaró

El manejo de esta especie invasora es complicado debido a que su completa erradicación es, a menudo, inadmisibile para las comunidades que lo valoran como recurso cinegético y alimenticio.

Entérese

*La carne de cerdo es una de las carnes más consumidas en el mundo. Algunas religiones la consideran un alimento prohibido. Por ejemplo, el judaísmo la considera **treifá**, (parte de los preceptos de la religión judía que trata sobre que pueden o no ingerir los practicantes, basado en los preceptos bíblicos del Levítico 11. Tales reglas, interpretadas y expandidas a lo largo de los siglos, determinan con precisión qué alimentos se consideran puros, es decir, cuáles cumplen con los preceptos de la religión y cuáles no, por lo que en este caso ingerir carne de cerdo es prohibido. El islamismo considera a la carne de cerdo **haram**, que hace referencia al conjunto de prácticas permitidas por la religión musulmana. Aunque el término en sí engloba a todo tipo de prácticas, es comúnmente asociado a los alimentos aceptables según la sharia, o ley islámica. El término opuesto, aquel que expresa las prácticas prohibidas, es **haram**.*

En la República de Cuba al cerdo se le ha bautizado con el sobrenombre de «mamífero nacional», es muy común que en las fiestas lo más codiciado y usado es el típico cerdo asado en vara a fuego lento (figura 52).



Fig. 52 El cerdo, puerco, macho o jabalí asado en vara, es de las carnes preferidas por los habitantes de la República de Cuba. De ahí el sobrenombre de mamífero nacional.